

# Los internados en terapia intensiva con coronavirus tienen un promedio de 53 años y la mayoría necesita asistencia respiratoria

20/04/2021

Los especialistas, médicos e infectólogos lo vienen avisando y un informe de la Sociedad Argentina de Terapias Intensivas (SATI) al que tuvo acceso [TN.com.ar](http://TN.com.ar) lo confirma: **la mayoría de las camas** del sistema de salud está ocupada por **pacientes jóvenes** con coronavirus, que tienen un alto requerimiento de **asistencia respiratoria**. En **promedio**, la edad de los internados es de **53 años**.

Pero la baja edad de quienes requieren de las camas de las Unidades de Terapia Intensiva (**UTI**) no es la única preocupación, también alerta que **el 90% está ocupado** y que **la mitad corresponde a pacientes con otras patologías** que no son coronavirus. Además de la **sobrecarga de trabajo** sobre médicos, kinesiólogos y enfermeros y la **falta** de algunos **insumos**, como sedantes.

Si bien el informe de la SATI corresponde a UTIs que participaron voluntariamente del relevamiento, es una foto de lo que sucede a nivel país, con epicentro en el Área Metropolitana de Buenos Aires (**AMBA**), que es donde más casos positivos se concentran y cuyo sistema está al límite de la saturación. De los **20.461 nuevos casos de coronavirus informados este lunes**, 10.515 correspondieron a la provincia de Buenos Aires y 2296 a la Ciudad de Buenos Aires.

Fuentes del sector privado de la salud consultadas

por **TN.com.ar** confirmaron que la segunda ola los alcanzó con **tratamientos de patologías graves que no se habían atendido en 2020**, como tumores graves o agresivos (que empezaron a aparecer por la falta de atención), ACV y cardiopatías, y que requieren de entre **15 días a un mes de internación antes de liberar esas camas.**



## Ocupación de camas

En el informe de la SATI, del total país de 163 UTIs que participaron del relevamiento, 84 corresponden al sistema público, es decir el 52%, y 79 al sector privado, el 48%. En total representan 3332 camas. De acuerdo con los datos obtenidos, **la tasa de ocupación alcanza el 90%, pero solo el 48% corresponde a pacientes COVID-19.**

Pero si se toman los datos del **AMBA**, de 65 UTIs relevadas (51% públicas y 49% privadas, con 1350 camas) la **ocupación alcanza el 95%. De ese total, el 64% corresponde a pacientes COVID-19.**

La baja edad de los internados, con ese promedio de 53 años, provoca tensión en las UTIs, por un lado porque en el total país el **78% ya requiere de Asistencia Respiratoria Mecánica (ARM)** y el **50% ventilación en posición prona (PP)**, es decir el suministro de soporte ventilatorio con el paciente acostado boca abajo. En el **AMBA**, el **81%, de ARM, y el 50%, de PP.**

Por otro lado, que se trate de personas jóvenes significa que en su mayoría lograrán atravesar la enfermedad, pero a la vez demandará de más días de **internación** -según el sector privado ronda **entre 30 a 40 días-**, lo que provoca una **escasa rotación** de pacientes en un plazo acotado y, por consiguiente, menos capacidad de atender pacientes nuevos.



Un paciente con COVID-19 es atendido en la terapia intensiva en un hospital del AMBA. (Foto: REUTERS/Agustin Marcarian)

Durante el tiempo que una persona permanece internada necesita no sólo de los **médicos** intensivistas sino también de **enfermeros** que se ocupen de su tratamiento, de darle el sedante, el analgésico y el anestésico y que rote frecuentemente su cuerpo para que no se hagan yagas, por lo que se necesita más personal y, precisamente, **lo que no sobra es personal**.

## Alertas y faltantes

Según la SATI, a partir del relevamiento que detectó una alta ocupación de camas con predominio de pacientes jóvenes graves portadores de la COVID-19, con un alto requerimiento de ARM y de PP, también se evidenció una **sobrecarga de trabajo** por parte del personal.

Esto es así porque la **relación médico/paciente**, que según la **recomendación** del Ministerio de Salud de la Nación debiera ser de **uno por cada siete pacientes** fuera de la pandemia, en Buenos Aires Sur (**La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca**) en el sector público alcanza a **uno cada 14** y en el privado a uno cada ocho; mientras que en el sector privado de Santa Fe a uno cada 9,5. En el AMBA, tanto en uno como en otro sistema, se mantiene dentro de lo recomendado.

En el caso de los **enfermeros**, la relación recomendada es de **uno cada dos pacientes**, pero sólo se cumple en el sector público de la región Noroeste (Tucumán, Salta, Jujuy), de la Patagonia (Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego) y en la provincia de Santa Fe, y en el sector privado del AMBA. En el resto del país **promedia uno por cada tres o cuatro pacientes y hasta cinco** en el privado del Litoral (Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Misiones).

En cuanto a los **kinesiólogos**, la recomendación es de **uno cada ocho pacientes**, pero en el sector privados de la región Centro

(Córdoba, La Rioja, Catamarca, Santiago del Estero) alcanza a uno por cada 11, y en el público de Buenos Aires Sur (La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca) a uno cada diez. El resto ronda entre uno por cada seis a ocho pacientes.

“Tanto la sobrecarga de trabajo como el **déficit de algunos de los insumos esenciales** podrían impactar sobre la calidad de atención de estos pacientes críticos”, advirtió la SATI.

Los faltantes son otra de las luces de alarma encendidas en el sector. **El 58% de las UTIs** relevadas por la SATI **advirtió un déficit** de algún insumo o droga, siendo los más frecuentes: **sedantes en el 41,7%** (especialmente midazolam y propofol), anticoagulantes en el 17,7% (principalmente heparina de bajo peso molecular), y antibióticos en el 9,2%. En Brasil, la falta de sedantes provocó que los médicos se vieran obligados a intubar a los pacientes sin la sedación necesaria.

Fuente: TN